

D. Ángel Baltar Cortés: Maestro de la Cirugía Gallega¹

Fernando J. Ponte Hernando

Doctor en Medicina y Cirugía. D.E.A. en Historia de la Ciencia. De la Sociedad Española de Historia de la Medicina. De la Asociación Española de Médicos Escritores y Artistas. C.S. Ribeira Pediatría

Sonia Gonzalez Castroagudín

D.U.E. Matrona Residente II

María Olveira Blanco

Profesora de Educación Primaria. Técnico en Dietética. Estudiante de 3º de Medicina

Cad Aten Primaria
Ano 2010
Volume 17
Páx. 150-152

En aquella penumbra misteriosa surgió D. Ángel, más bien bajo, serio--carácter frecuente en los cirujanos de pro, comprensible dada la responsabilidad de su función-- y con bigotes, como los guardias civiles de entonces².

Ángel Baltar Cortés, quién había de ser el más prestigioso cirujano de Galicia de su época, nació en Padrón, el día 12 de Marzo de 1868, en una casa de la Rúa Longa.

Fue, el penúltimo de los ocho hijos que tuvo el matrimonio formado por D. Ángel Baltar Varela y Dña. Ramona Cortés Giménez, naturales y vecinos del lugar.

D. Ángel Baltar Varela era farmacéutico y fue alcalde de Padrón, miembro de la primera promoción de ocho licenciados en 1861-62, que se formó en la recién fundada--en 1857-- Facultad de Farmacia de Santiago, y propietario de la botica establecida en 1816 por su tío, D. José Baltar, que asimismo fue Alcalde y fundador de la magnífica biblioteca de la que hacían uso frecuente Rosalía de Castro y su esposo Manuel Murguía, grandes amigos de D. Ángel. Dicha biblioteca ha sido donada por los Baltar, en 2009, al Museo do Pobo Galego.

El Bachillerato y La Universidad

Entre 1879 y 1884, Ángel Baltar Cortés cursa el bachillerato en el Instituto de Santiago que dirigía D. Manuel Ulla Ibarzábal, abuelo

materno de quien sería otro gran cirujano, D. Mariano Gómez Ulla.

Tras otras inquietudes, se decidió finalmente por estudiar la Carrera de Medicina, que terminó en cuatro años.



FIGURA 1

Tuvo como profesores a varias de las figuras de la llamada Escuela Médica Compostelana:

D. Francisco Romero Blanco, catedrático de Anatomía, que se alternaba como Rector con D. Maximino Teijeiro, según gobernasen en Madrid Cánovas o Sagasta; a los Dres. D. Francisco Piñeiro Herba, de Patología Médica y a D. Timoteo Sánchez Freire, catedrático de Cirugía, que sería su maestro; así como a D. Ramón Varela de la Iglesia, catedrático de Fisiología, de quién sería profesor ayudante y que tuvo una gran influencia sobre él.

Baltar obtuvo quince sobresalientes de un total de 24 asignaturas.

En 1899, concursa a dicha plaza de profesor ayudante de Fisiología, ganándola y ejerciendo brevemente la docencia.

Ejercicio profesional

Tras un corto tiempo como médico rural en Rois, consiguió una plaza de médico del Hospital Real de Santiago de Compostela.

Inicialmente fue médico de guardia, luego se formó con los ciru-

¹Extractado de: Ponte Hernando, F.J. (2010). Ángel Baltar Cortés (1868-1934): Maestro de cirujanos gallegos. Santiago. Ed. Alvarellos. I.S.B.N. 978-84-89323-44-5 (en prensa).

²Monteagudo García, L. (2000). La cirugía en el Imperio Romano. Anuario Brigantino, nº 23. p. 108

janos de número Lanzós y Javier Fernández, a quién sustituye a su muerte. Sobre todo trabajará con el gran cirujano D. Timoteo Sánchez Freire, que le hará su ayudante.

Componen su Servicio, las salas de San Valentín y San Cosme, con cuyos enfermos desarrollará las excepcionales dotes quirúrgicas que pronto lo harán famoso.

Fue médico de la Sociedad Benéfica Clases Laboriosas, mutua que garantizaba una asistencia a los obreros mediante el pago de módicas cuotas.

También fue Director del Hospital, desde el 10 de Octubre de 1923 hasta el 28 de Octubre de 1926. Dejará el Centro para dedicarse al Sanatorio. Será sustituido como cirujano por D. José Puente Castro.

Cirujanos verdaderamente Generales

Los de la época, eran auténticos Cirujanos Generales, por cuanto realizaban intervenciones en múltiples localizaciones anatómicas, que luego han dado lugar a las especialidades. Prácticamente en todas ellas destacó Baltar, a lo largo de su carrera. El número y calidad de los testimonios, directos e indirectos, sobre su maestría es abrumador.

El primer sanatorio quirúrgico de Galicia

Los avances médicos --como la aparición, a finales del XIX, de la antisepsia y de la anestesia general-- y sociales de la época de antiguerras, demandaban un cambio que fue, en parte, responsable de la aparición de Sanatorios dotados de mayores medios técnicos, con quirófanos más modernos y radiología, radioterapia, laboratorio, anatomía patológica y mejores condiciones de hostelería.

El 2 de Febrero de 1908 inauguran D. Ángel Baltar y D. Manuel Varela Radío, catedrático de Obstetricia y Ginecología en Santiago y, a partir de 1919, en Madrid, el primer sanatorio quirúrgico de Galicia, que pronto será modelo para otros, que irán surgiendo, en la propia Compostela y demás ciudades gallegas.

El sanatorio tendrá dos sedes: La primera en la casa nº 1 del Campo del Gayo, desde su fundación en 1908 hasta 1922; la segunda en otra mucho más grande, en la Carrera del Conde, esquina al desaparecido Callejón de Matacanes, hoy calle de Montero Ríos, hasta el cierre del mismo el 30 de Agosto, día de San Ramón, de 1963.

Modernas técnicas

Un aspecto novedoso del Sanatorio fue la incorporación de los Ser-

vicios de análisis clínicos y anatomía patológica, a cargo del Dr. D. Juan Varela Gil, hijo de D. Ramón Varela de la Iglesia, que venía de Alemania, dónde se había especializado en estas áreas, entonces nacientes. Incorporaron prontamente radioterapia y gran variedad de técnicas quirúrgicas.

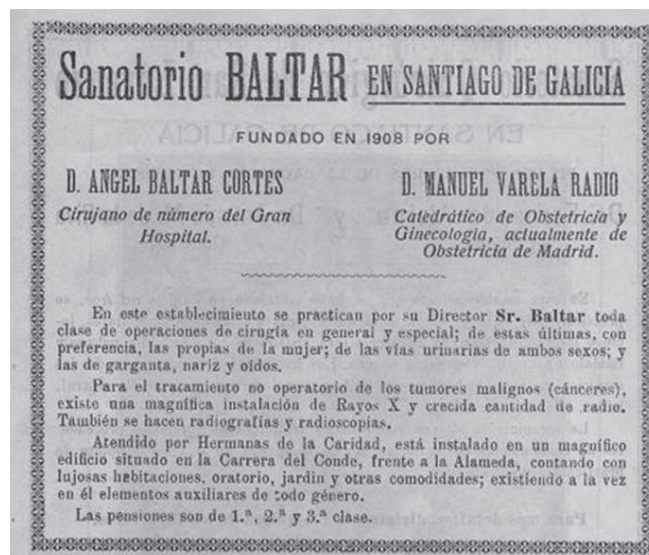


FIGURA 2

Baltar figura, por la puerta grande, en la historia de la cirugía española, como lo atestiguan Laín Entralgo, Granjel y Albarracín, entre otros. En particular, en la cirugía ORL y de vías biliares.

En 1909 con el sanatorio ya en marcha, se fue tres meses a Alemania a perfeccionar sus técnicas de cirugía laríngea con el profesor Bier. Para entonces ya tenía hechas bastantes operaciones de laringe, al menos, desde 1907. La consideración de Baltar como una de las figuras representativas del tratamiento del cáncer laríngeo en España lo puso de manifiesto públicamente el--Catedrático de O.R.L. de la Universidad Central y Académico--Dr. García Tapia^{III}, en diversas y frecuentes ocasiones.

Asimismo es citado con gran admiración en la Historia de la Cirugía Biliar española^{IV}, por ser el primero que opera las coledocolitiasis en dos tiempos y en emplear en España un elemento similar al, entonces desconocido aquí, rodillo de Elliot.

Publicaciones científicas e Inventos

Es conocida, la reticencia a publicar sus experiencias y conocimientos, de que hicieron gala los miembros de la Escuela Médica Com-

^{III}Sesión del 20 de abril de 1912 de la Real Academia Nacional de Medicina

^{IV} Domínguez Díaz, J.(2004) Historia de la Cirugía Biliar en España. Madrid. GSF

postelana, conocida como A fonte Limpa, la fuente limpia del conocimiento en el arte de curar, médico y quirúrgico. Sin embargo fueron buenos inventores.

No obstante, aunque se creía que había menos, hemos localizado hasta diez publicaciones de Baltar, que comentamos en el libro (nota I).

En cuanto a los inventos, D. Timoteo Sánchez Freire inventó un osteotomo y D. Miguel Gil Casares el palógrafo, del que ya hablamos en un número anterior de Cadernos.

D. Ángel Baltar, a su vez, inventó:

- Una pinza de fijación del globo ocular para la operación de cataratas,
- Un aparato dispensador de agua estéril para el lavado de manos de los cirujanos,
- Un protector del seno cavernoso para la cirugía transnasal de hipófisis,
- Un gancho para extracción de monedas y otros cuerpos extraños de los tractos respiratorio y digestivo,
- Un costotomo que quizás es una modificación del osteotomo de Sánchez Freire, como exponemos en el libro que da origen a este artículo.
- Un planeador acuático.
- Se habló de que había inventado un aparato para la fonación de los laringectomizados, no siendo esto exacto, como explicaremos en trabajo aparte.

Familia y aficiones

No fue D. Ángel hombre de participación política, a pesar de pertenecer a una familia influyente y comprometida en la vida de Padrón y Rianxo, como su cuñado Tojo, su sobrino Rey Baltar y amigo de personajes como los Castelao, Dieste, etc.

Era muy dado a la vida familiar y al cine, tenía un proyector en casa, y sobre todo, a la música, que practicaba con virtuosismo, por haber tomado, ya desde pequeño, lecciones de solfeo y piano. Tocaba todos los días un par de horas para ejercitar la agilidad de los dedos.

También era aficionado a la poesía para la que estaba, sin duda, peor dotado. En este aspecto publicó bajo el acrónimo A.B.C. el Canto a la Ría de Arosa, dónde tiene algún verso aceptable dedicado a La Virgen de Guadalupe, a la ría, sus barcos y sus gentes, y tres estrofas a su amigo Castelao.

Cruz de Beneficencia y Fundación Baltar

En 1928, el día del Apóstol, el Vicepresidente y ministro de Gobernación, General Martínez Anido le impone en nombre del gobierno de Alfonso XIII, la Cruz de Beneficencia, en un acto lleno de emoción y relieve en la Plaza del Obradoiro.

A raíz de esto, una serie de personalidades, a instancias del propio homenajeador con los fondos sobrantes de la suscripción popular para obsequiar a Baltar con la medalla y la participación del mismo D. Ángel que donó 5000 pesetas de las de entontes impulsaron la Fundación Baltar para becar, bianualmente, a médicos que quisieran especializarse en Cirugía en el extranjero; entre ellas:

D. Luis Blanco Rivero, Rector de la Universidad; D. Jacobo Varela de Limia y Menéndez, ex Gobernador civil; D. Roberto Nóvoa Santos, Catedrático de Medicina; D. Alejandro Rodríguez Cadarso, Catedrático de Medicina; D. Fernando Alsina, Director del Sanatorio de San Lorenzo y muchos otros.

Baltar murió el 30 de Marzo de 1934, pocos días después de cumplir 66 años, tras sufrir un ACV, mientras operaba, teniendo que acabar la intervención su hijo Ramón. Hubo grandes muestras de condolencia de la prensa y personalidades gallegas y nacionales. Fue hecho hijo predilecto de Padrón, donde tiene una plaza dedicada, y adoptivo y predilecto de Rianxo.

BIBLIOGRAFÍA BÁSICA

- 1.- Baltar Domínguez, R (1968) La Escuela Médica Compostelana. Con motivo del centenario de la muerte del Dr. Varela de Montes. Santiago. Instituto Padre Sarmiento de Estudios Gallegos del CSIC.
- 2.- Baltar Domínguez, R. (1979). Castelao ante la medicina, la enfermedad y la muerte. Vigo. Bibliófilos Gallegos. Biblioteca de Galicia. XVIII.
- 3.- Cadarso Ladrón de Guevara, A (Coord) (1986). Figuras de la Universidad Compostelana.: El Correo Gallego 5 de julio. pp 23-36.
- 4.- Carro Otero, J. (1986). D. Angel Baltar Cortés: Protocirujano de Galicia durante el primer tercio del siglo XX. El Correo Gallego 5 de Julio. Pp 26-28.
- 5.- Carro Otero, J. (1998). Materiais para unha historia da Medicina Galega. Santiago de Compostela. Edit. Xunta de Galicia. Consellería de Sanidade y Servicios Sociais Tomo II.
- 6.- Domínguez Díaz, J. (2004). Historia de la Cirugía Biliar en España. Madrid. GSF.
- 7.- Fernandez Teijeiro, J.J. (2007). Ramón Varela de la Iglesia (1845-1922) Positivismo e Histología en Fonseca. Tesis Doctoral. Edit. USC.
- 8.- Laín Entralgo, P.: (1974) Historia Universal de la Medicina. T.VI Positivismos. Barcelona. Edit. Salvat.
- 9.- Monteagudo García, L. (2000). La cirugía en el Imperio Romano. Anuario Brigantino, n° 23. p. 108